

LA ESTRELLA PALIDA

Greta Garbo, la mujer de belleza de esmeralda

Greta Garbo, la artista de actualidad, con su «pose» lánguida, su Suecia y su neurastenia publicitarias. Pero sobre todo y ante todo su belleza, su cristalina y fosforescente belleza descolorida.

El idolo de moda. Y algo más: pena, inquietud.

Fué en un dibujo de López Morelló. «El guardián de las Esmeraldas Pálidas». En el fondo del mar un custodio fabuloso contra sus músculos en un gesto feroz de avaricia y de ame-

PERSONAJES DE PELICULA



La vampiresa

naza. Hondo, entre la sombra, tras la barrera del lazo bárbaro, irradiaba una luz: el rostro tenue, inmaterial y transparente de la mujer verde, el tesoro vivo de los reinos del Azud.

Luego, una vez, en una revista: el rostro claro y extático de Greta Garbo, con unos ojos lejanos, lejanos y una boca trémula y translúcida, amplia y tornasolada como una ola también muy lejana.

¡Qué impresión! ¿De dónde venía Greta Garbo? Sus fotografías llegaban de América. ¿Y ella? Ella debía, tenía que venir de mucho más lejos. Entonces recordamos: nosotros habíamos visto a esa mujer antes, en el raro dibujo de López Morelló... La esmeralda...

Ella era, ella... Su cabeza, sus ojos, aquella boca irisada y estremeada, ondulante, tenía la viva y palpitante vaguedad, la luminosidad de la esmeralda que no llegó a cuajarse...

¿Es que había surgido de una onda y había escapado del alfanje y del brazo monstruoso?

Así como en las viejas leyendas del mar, pudo quedar mujer.

Si no, si este no fuera posible, ¿qué

misterio sería es de la beldad blanca?

No podremos saberlo. Nunca nos lo dirán; es el secreto de los explotadores de su gloria cinematográfica, la belleza de la Estrella Pálida. Y hasta florece, de la devoción del lirismo, una letanía profana y sugerente. Vampiresa ideal, oro fatal, esfinge de Hollywood, Venus Viking...

Pero la diosa permanece impenetrable, indescifrable y su cabeza emergiendo del ángulo de seda de sus hombros en la exquisita actitud inusitada, nos da en cada «couché», en cada cartulina,

Greta Garbo debe ser extranjera en todos los países; su nacionalidad no puede ser de ninguna nación del mundo. A esa mujer no la justifica ninguna raza, ninguna procedencia conocida. Y Suecia debe ser su patria de gaceta, debe ser un pretexto para dar un poco de realidad a la fantasía desconcertante de la mujer célebremente incomprensible.

Por esto, por todo, hay en Greta Garbo algo indefinible que se trata de definir, algo ignorado que se trata de descubrir, y algo insabible que se sabe que no ha de saberse.

Es el enigma, la intriga popular. A propósito de ella se ha creado toda una literatura, una literatura más o menos romántica, más o menos nove-

PERSONAJES DE PELICULA



El intruso

lesca, más o menos «bombedadora», que invade la Prensa y nos hable constantemente, insistentemente, de las extravagancias, de las historias y de la belleza de la Estrella Pálida. Y hasta florece, de la devoción del lirismo, una letanía profana y sugerente. Vampiresa ideal, oro fatal, esfinge de Hollywood, Venus Viking...

Pero la diosa permanece impenetrable, indescifrable y su cabeza emergiendo del ángulo de seda de sus hombros en la exquisita actitud inusitada, nos da en cada «couché», en cada cartulina,



Charles Farrell

la alucinación remota de aquella cabeza de luz.

Esa boca, esos ojos fúlgidos sin color pero con todos los reflejos, esa palidez de verdor... Nos sentimos fascinados y nos exaltamos; la cabeza de Greta Garbo nos parece una cabeza de ángel, de hada, de princesa muerta o un lirio en llamas.

Cuando nos damos cuenta, cuando advertimos nuestro entusiasmo, nos asustamos un poco. Pensamos, después de todo, Greta Garbo no es más que una artista de cine, y después de todo también acaso todo su misterio no es nada más que el efecto de un hábil método de lanzamiento comercial, una sugestión, una trampa de publicidad en la que hasta nosotros hemos caído.

Pero entonces nos ilumina una evocación reveladora y prodigiosa. Greta Garbo, sin nombre y sin sedas artísticas, escapa del brazo y del alfanje terrible de su custodio, el «bluff», y surge de en medio de una onda de reclamos trémula, lívida y refulgente: es la esmeralda, el tesoro vivo de los reinos del Agua que no llegó a cuajarse en dólares...

IRENE M. POLO

LOS ESTRENOS

En el «Coliseum» y «Capitol» el pasado martes tuvo lugar el sensacional estreno del film Titán Fox «Amanecer», obteniendo un ruidoso éxito

Satisfechos pueden estar la casa editora Fox y las Empresas de estos dos distinguidos salones por el éxito obtenido con «Amanecer», éxito que desde estas columnas auguramos cuando fué pasada de prueba esta maravillosa producción, que ni en sueños se había imaginado en el arte de hacer películas.

El público que asistió al estreno dió la impresión de estar preparado para presenciar películas de la categoría de «Amanecer», lo cual una vez más demuestra que tratándose de una película que se le anunciaba como *Aurora de una nueva era cinematográfica*, las notas, los sueltos publicados en la Prensa han servido para orientar al respetable, ya que la mencionada producción era la novedad sensacional del año.

El numeroso público, que llenó por completo los salones antes mencionados, siguió el transcurso de la película, apreciando desde las primeras escenas el valor artístico que posee «Amanecer» y a medida que se desarrollaba su asunto se entregó emocionado, ante la más difícil realización cinematográfica que registra la historia del arte.

Todos cuantos calificativos hemos leído en los anuncios de esta producción innovadora, concebida por el famoso director alemán F. W. Murnau, son justos, y así lo confirmó el público de estreno, que hay que tener presente, es el más exigente.

El asunto de «Amanecer» se basa en la obra de Suderman «Die Riese Nach Tilsit», la obra más sublime y esencialmente humana que se ha escrito sobre el poema de dos almas, en la cual el director germano F. W. Murnau hacía su debut bajo los auspicios de la Fox, consiguiendo con su primera película un ruidoso éxito, si bien justo, ya que en «Fausto» se reveló como genio innovador, que se consagra en «Amanecer».

Para que nuestros lectores se den cuenta del asunto, aunque si bien tiene sencilla apariencia, daremos a continuación extractado lo que simplemente sirve de base al argumento.

Trátase de un noble campesino (figura inra interpretada por George O'Brien) cuya vida tranquila es alterada por una seductora veraneante (encarnada por Margaret Livingston), que le induce a llevar a su mujer (la eximia Janet Gaynor), que es humilde y paciente, en una

barca, con la idea de que la vuelque y regrese solo. Lo que sucede durante la travesía del lago, camino de la ciudad, constituye el tema de este gran film, en el que todo transcurre sencilla y llanamente, como el deslizar de un río.

Murnau, sin reparar en el tremendo trabajo que para él y sus colaboradores suponía, ha querido demostrar que no es necesario hacernos comprender las escenas por medio de títulos, cuando los personajes lo expresan todo con el gesto, por cuyo motivo en toda la película existen nada más que veintitres rótulos.

En «Amanecer» todos los interiores han sido contruidos especialmente, mereciendo casi la totalidad de ellos unánimes elogios por su estructura tan real que hasta algún profesional los ha creído exteriores. Algunos de ellos los reproducimos en las páginas gráficas de este mismo número, para que el lector pueda darse cuenta. Fueron contruidos en los extensos estudios de la Fox.

Para terminar nos falta tan sólo hacer el merecido elogio de la interpretación, que está a cargo de los conocidos artistas Janet Gaynor, Margaret Livingston y George O'Brien, el trío que, si no conociéramos otra producción en las cuales hemos podido admirar individualmente sus grandes creaciones, sería en este film donde escalarían la gloria, consagrándose como estrella, cada uno de sus componentes. Pero quien lleva el peso de la obra, es la pareja Gaynor-O'Brien, que indiscutiblemente gracias a la mano maestra del director y las cualidades de artista que poseen, han interpretado el más difícil «role» que se

Janet Gaynor, de la que aun recordamos su brillante creación encarnando «Diana», de «El Séptimo Cielo», en «Amanecer», en el «role» de mujer, se les ha confiado en su carrera artística. supera, a si misma. ¡Qué labor más sublime y emocionante nos ofrece esta eximia actriz, todo dulzura en su trabajo! Cada gesto es un alarde de gran artista.

George O'Brien, en cuya última creación «Erase una vez un Príncipe...», vimos al galán indiscutible, en esta magna producción su trabajo encarna maravillosamente el campesino brusco, movido por un nuevo amor.

Margaret Livingston, muy bien en el papel de seductora, y aunque no tome

«Kursaal» y «Cataluña»

En estos aristocráticos salones el pasado lunes presentaron cambio de programa, compuesto de dos estrenos, otras tantas exclusivas, una de la marca First y otra Paramount.

La primera marca presentó una chistosa comedia titulada «Un idilio en el Metro», que si no aporta ninguna originalidad, están muy bien, en cambio sus intérpretes: Dorothy Mac Kail, Jack Mu Chael y Charles Murray.

La Paramount presentó «Hijos del divorcio», película dramática, en la que nos ofrece las más graves consecuencias con motivo de la ley que impera en algunos países.

Encontramos muy acertada la filmación de esta clase de películas y más aun con la valentía que ha atacado la casa productora en toda su intensidad y trascendencia.

El asunto se desarrolla en un ambiente de lujo y suntuosidad, en las ciudades de Norteamérica y París, siendo su finalidad altamente moral.

Son protagonistas Clara Bow y la actriz, belleza incomparable, Esther Rabston, secundándoles Gary Cooper, Einar Hauson y Norman Trevor.

Los locales de la Empresa Vilaseca y Ledesma

En los locales de la Empresa Vilaseca y Ledesma, o sea Pathe Cinema, Pathe Palace, Salón Reina Victoria y Miria, diéronse a conocer el pasado domingo, por la noche, dos estrenos.

El Block European de Cinographistes estrenó Dancing's, presentando la suntuosa «Revue» ¡¡Oh Girls...!!

En esta película hay excesivos rótulos, motivando pérdida interés su asunto.

Las escenas de la revista son de gran gusto y lo mejor que tiene dicha producción.

Figuraban como principales intérpretes Marcella Albani, Sandra Milowadroff y Alfons Fryland.

«Abajo los solteros» es el título de la comedia presentada por el programa Vilaseca y Ledesma, la cual tenían la misión de entretener al público, consiguiéndolo.

En la interpretación figuraba la monísima estrella Nina Vanna y el simpático actor Charles Lincoln.

J. B.

parte muy activa en la interpretación, su actuación es de gran mérito.

Tampoco queremos dejar de elogiar el trabajo de laboratorio, que es un alarde de gusto, el cual ha sido confiado a «Editorial Trilla, S. A.»

El público salió entusiasmado de haber admirado tan gran película, y confirmó el final del texto de una gaceta que decía: «Así es «Amanecer», símbolo de renovación, de arte y de progreso.»

JUAN BROTONS

LA SUPERVIVENCIA DE RODOLFO VALENTINO

Cada día son mayores los elogios y recuerdos a su memoria. — Lo que dice su hermano Albert. — Rudy vive en los tocadores de todas las damas. — Los espiritistas pretenden hablar con él

—Yo creo—decía en voz muy baja, casi ininteligible, velada por la emoción que le embargaba, el hermano de Rodolfo—que en la muerte de mi querido hermano, hay algo terriblemente misterioso, algo trágico que no acierto a explicarme.

Y tenía motivos para decirlo cuando acaeció el fatal suceso, hacía tres semanas escasas que Alberto se había separado de su hermano, dejándole en la mejor disposición de ánimo; alegre, jovial y optimista. Su salud era excelente, cuando un telegrama le dejó petrificado. Lo recibió en la «Gare de Lyon», París; estaba concebido en los siguientes términos: «Rodolfo muerto. Ven en seguida si quieres darle el último beso». Se comprenderá fácilmente que esta noticia, que puso en conmoción a todo el mundo artístico, cayese entre sus familiares como una bomba, y se aferrasen todos a la idea de «que algo misterioso» rodeaba esta muerte incomprensible.

La Prensa de todos los países ha publicado relatos escalofriantes relacionados con «su asesinato» perpetrado por una linda dama desconocida y un director cuyo nombre no se menciona; y añaden que el delito se consumó haciéndole ingerir, con los alimentos, polvos de diamante; fué una muerte al estilo oriental, murió como el hijo de un caid, como un rajah indio.

No sabemos lo que pueda haber de cierto en todas estas acusaciones formuladas de una manera velada, sin precisar nombres, pero empezamos a participar de las terribles dudas que asaltaron a cuantos le conocieron.

Gracias a este ruidoso suceso, desde hace dos años, aproximadamente, la leyenda cuenta con un nombre más a quien glorificar. Porque Valentino pasará a la posteridad, con todas las galas y atributos de los héroes legendarios. Si un ídolo cualquiera de la pantalla muere, se le entierra... y la otra cosa! Pero Rodolfo no ha muerto; las mujeres de todos los países no olvidan al hijo del caid. Su retrato campea en los «boudoirs» de todas ellas; y nunca faltan flores frescas y hermosas que lo adornen, expresión sincera de un recuerdo imborrable.

Jorge Ullmann, su mejor amigo y director, decía no ha mucho a un periodista, que el promedio de cartas que recibía semanalmente elogiando a Rudy, pasaba de quinientas.

En América y en Inglaterra, hay casas dedicadas al comercio de películas, que han adquirido, exclusivamente, todas aquellas en que Rudy interviene. Se han fundado sociedades,

centros y peñas a su memoria, cuyos miembros ostentan, con orgullo, su lema «Always faithful» (Siempre fieles).

Es la musa de muchos literatos, músicos y escultores. Incluso se ha compuesto un himno en su honor, en el que Valentino figura que baja de los cielos para recriminar a los críticos «por haberlo olvidados». Se han pintado cuadros alegóricos, se han cantado sus proezas y excelstudes en toda la multiforme gama poética. El que ha podido conservar algún recuerdo de él, lo guarda como una reliquia. Una pobre mujer que se dedica a faenas de limpieza en los estudios de Hollywood, conserva una camisa vieja y una gorra del ídolo, como dos objetos sagrados; le han ofrecido grandes sumas por ellas y no se decide a desprenderse de lo que es casi su vida, una vida de ilusión y de amable, sencillo y piadoso recuerdo.

Es difícil ver su retrato sin un par de candelabros; se queman velas de cera; se quema incienso... ¿no serán todas estas herejías sino una canonización laica?

Para que se vea la idolatría que existe por este artista, hay que consignar que, este verano pasado, en el mes de agosto, para celebrar el aniversario de su muerte, se hicieron solemnes funerales en Inglaterra y Estados Unidos a los que concurrieron una abigarrada multitud, formada en su mayoría, de mujeres de todas las clases sociales, hermanas en el dolor; y en los Estados Unidos hubo hasta peregrinación a su tumba.

Recientemente, el sepulturero y los guardianes del cementerio donde reposan los restos de Rudy, han observado, que una dama enlutada, de singular



lar belleza, va con frecuencia a visitar su mausoleo.

Entra, se arrodilla, llora y se esfuerza como poseída del demonio, se agarra con violencia a los hierros de la verja que circunda el panteón, y se le oye musitar, en un tono de voz dulce, suave como un murmullo: «¡Rudy! ¡Rudy! ¿Por qué te has muerto? ¡Dime, contéstame, Rudy!» e indefectiblemente, esta escena conmovedora termina en un violento ataque de histerismo. Unas sales, un poquito de agua fresca y... hasta tres o cuatro días después, que se repite la escena.

Antes Pola Negri, viuda sin casarse, de Rodolfo, pasó su figura trágica y vanidosa por las avenidas del mismo cementerio; no dejaba un solo día de asistir a «su cita con el muerto» más por vanidad y ostentación que por amor.

Este no muere nunca, si es verdadero, y las visitas de Pola Negri se hicieron, de día en día, más claras, se apagaron los cirios que siempre ardían al lado del retrato de su prometido, encontró al príncipe Mdivani y se casó con él. La novela de Pola terminó de una manera bien prosaica; era digna de mejor remate.

Los espiritistas de ambos sexos, acuden también a esta antesala de la eternidad, con un tesón digno de encomio, para pretender hablar, o hablar, según ellos, con el espíritu de Rodolfo al que hacen multitud de preguntas, verbalmente y hasta por cartas, que depositan, cuidadosamente, sobre la fría losa de mármol que indica el infausto día en que «la terrible guadañadora» segó su vida.

Alberto Valentino, hermano del malogrado Rodolfo, tuvo la idea de llevarse a su tierra los restos de éste, pero la Prensa primero, y el sinfín de cartas que recibió tratando del particular, después, le decidieron a dejarlos donde reposan.—Aquí vivió y trabajó, y aquí se hizo famoso—decían todos unánimemente—por lo tanto debe reposar en esta tierra que él tanto amaba y donde fué tan feliz.

...Sobre el mausoleo de Hollywood, el sol cegador, con sus rayos de púrpura, cae a torrentes, intentando traspasar los blancos mármoles, fieles guardadores de un terrible secreto. Una dama enlutada de singular belleza, se arrodilla, se aferra con sus crispadas manos a la verja de hierro que circunda el panteón y musita con un tono de voz dulce, suave como un arrullo: «¡Rudy! ¡Rudy! ¿Por qué te has muerto?».

BENJAMIN DE ARAGON

ARGUMENTOS

¡Quién saliera en los periódicos!

Elmer Henly, dueño de la fábrica del Jabón «Tío Elmer», de los Estados Unidos de América, a pesar de haberse retratado con mayor frecuencia que una estrella de cine, en la envoltura del jabón que llevaba su nombre y que se vendía en todas partes a cinco centavos... cuando se vendía, era tan chapado a la antigua que hasta su hija Violeta se contagió con él.

Yéndole mal en sus negocios, el Tío

PERSONAJES DE PELICULA



La tía noble

Elmer estudia la mejor manera de incorporar su firma a la de la Compañía de Jabón Banning, ya que sus más queridos sueños son de casar a Violeta con Rodney, hijo de Bannig, dueño de la Compañía del mismo nombre.

Pete King, Agente Viajero de la casa de Banning, inventor de los más grandes proyectos, ha concebido su último: hacer una gran propaganda en favor del Jabón Bannig, ofreciendo un premio de 100,000 dólares al aviador que realice el vuelo sin escalas a Honolulu. Preocupado con su proyecto, entra sin anunciarse a la oficina

de Rodney y no es del todo bien recibido, puesto que interrumpe un pequeño idilio de amor entre éste y su estenógrafa. Y es así que sin darle tiempo a exponer su gran idea, el joven Bannig lo despide. Lleno de un optimismo que jamás le abandonara, Pete se dirige a la oficina de Henly y sorprende una junta directiva en la cual Elmer insiste en vender a Banning. Sus asociados se oponen y uno de los miembros de la Junta presenta una moción para que se retrase la transacción hasta que llegue un perito que han solicitado, quien seguramente podrá resolver sus dificultades.

Pete que lo ha oído todo, sale de pantillas y se encuentra en la puerta con un hombre que aguarda. Al enterarse de que es el perito esperado, le dice que el puesto ha sido ya tomado, y se presenta él como tal perito. Pete pide a la Mesa que se le conceda el absoluto mando y dirección del negocio por treinta días, y a pesar de los protestas del Tío Elmer, es aceptada su propuesta.

Violeta llega a la oficina y, al oír la campanilla cree que es su padre y entra en su despacho privado para sorprenderle, siendo ella la sorprendida al encontrarse allí a Pete. Este la toma por estenógrafa y entre las órdenes que le da, pone en primera línea la de cortarse la melena y vestirse más corta. El porqué ya lo verá el lector más adelante. Al siguiente día Violeta llega a la oficina con menos cabello y menos falda, según recomendación de su patrón, quien todavía ignora que la chica es la hija del Tío Elmer.

Después de algunos estudios, Pete llega a la conclusión de que el mal estado del negocio se debe más que nada a la manera poco atractiva y anticuada en que el jabón está presentado. Siendo, por tanto, necesario cambiar la envoltura, Pete llama al Tío Elmer y al insistir el viejo en que el jabón había de llevar en la envoltura el nombre y el retrato de algún miembro de la familia, deciden usar el nombre de su abuela: Violeta, y el retrato de una joven modelo. El Tío Elmer, sin embargo, en su deseo de que el retrato de un familiar apreciara en la envoltura, secretamente cambia las fotografías y pone el retrato de Violeta en el sobre que salía para la imprenta.

Para todos fué esto una sorpresa, y así pudo enterarse Pete de que Violeta era la hija del Tío Elmer. Esta innovación tuvo gran éxito y los pedidos por el jabón «Violeta» llegaban en grandes cantidades.

Mientras tanto, las cosas en la oficina de los Bannig no andan muy bien y se le ocurre a Rodney, ya que es un magnífico aviador, tomar parte

en el vuelo a Honolulu anunciado por la Compañía Henly, seguro de ganarlo y arruinar a sus competidores. Pete, temeroso de no tener los 100,000 dólares con que pagar el premio ofrecido, también entra un aeroplano al concurso, más sufre un accidente al salir y se ve obligado a desistir del vuelo.

Ante esto, Violeta va en busca de Rodney y le suplica no vuele. Su suplica no es oída y ella trata de luchar con él para que no emprenda el vuelo. Pete viene en su auxilio y en el encuentro que tiene con Rodney lo echa abajo, más el aeroplano estaba ya funcionando y levanta el vuelo, logrando después de mil peripecias llegar con Violeta a Honolulu, donde se encuentran con que un gran número de aeroplano habían llegado mucho antes y que ellos. Cuando se creían ya arruinados, puesto que tendrían que pagar el premio de los 100,000 dólares, reciben un cablegrama de la casa diciéndoles que las ventas del jabón Violeta ya ascendían a millones de pesos y que, por lo tanto, había dinero de sobra para hacer frente a la situación.

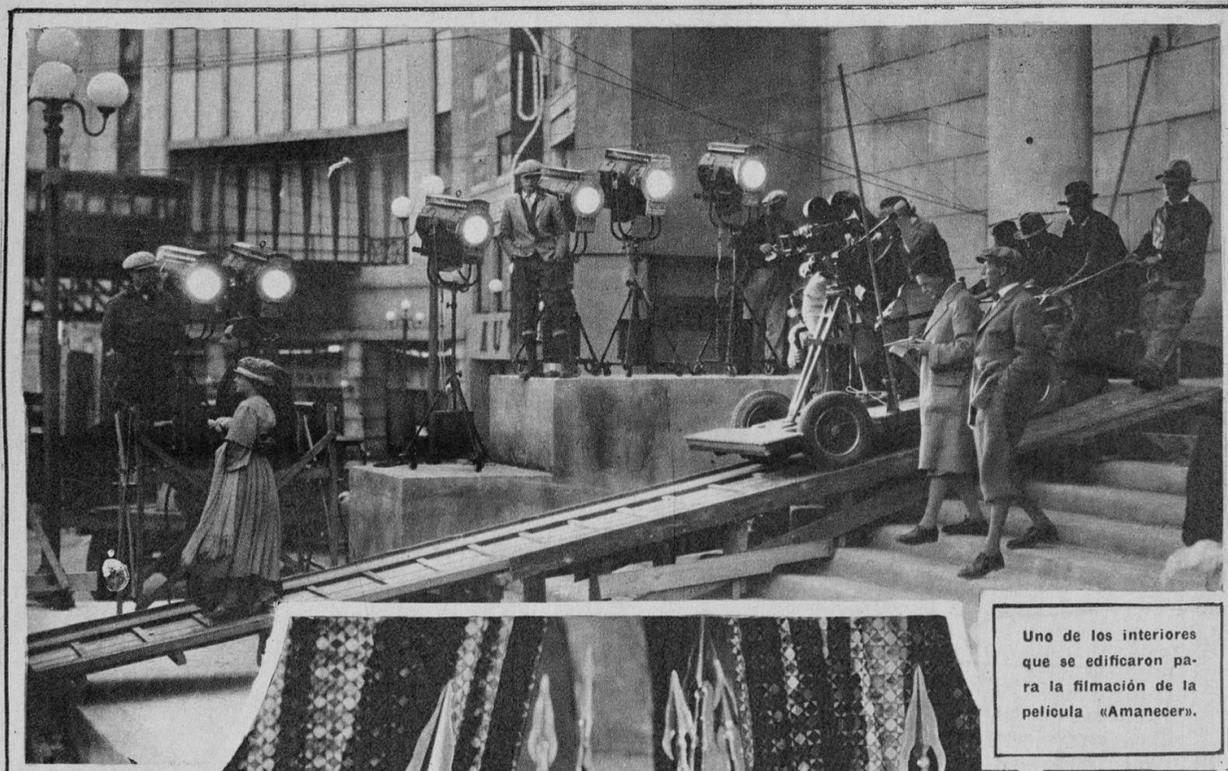
Ebrios de regocijo, Pete y Violeta

PERSONAJES DE PELICULA



Un detective

se abrazan y al sellar su promesa de amor con un radiante beso, unos mícos tratan de imitarlos en una palma de coco, bajo la cual se hallaban los jóvenes, y al estremecer la mata cae sobre los amantes una lluvia de cocos.



Uno de los interiores que se edificaron para la filmación de la película «Amanecer».



Una escena de la película «Rey de Reyes», dirigida por el coloso Cecil B. de Mille.

Núm
47



JUEVES
CINEMATOGRAFICOS
Enero, 26 1928



~ Suzie Vernon ~



DOUGLAS FAIRBANKS INSPECCIONANDO LAS CAMARAS PARA LA FILMACION DE UNA ESCENA DE SU NUEVA PELICULA «EL CAUCHO».



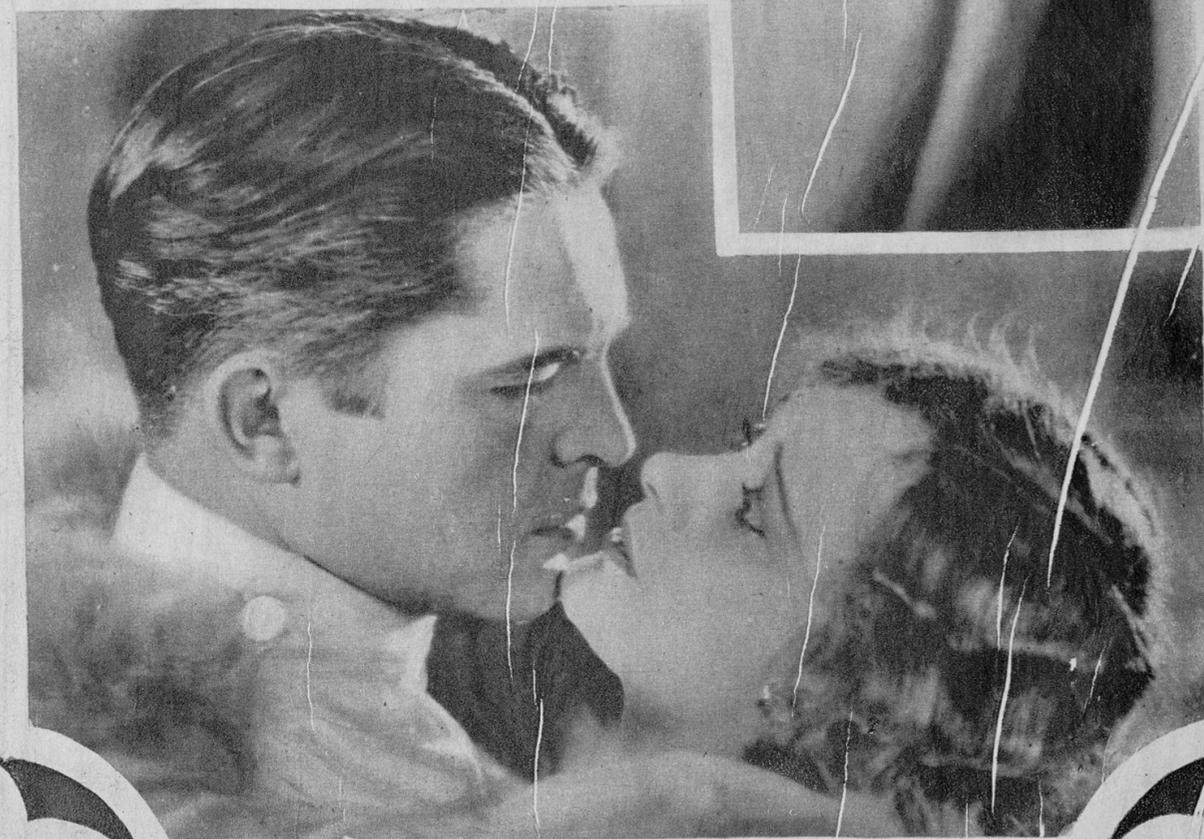
GEORGE O'BRIEN, EN SUS NOTABLES CARACTERIZACIONES DE «EL HOMBRE», EN «AMANECER», Y «EL PRINCIPE MIGUEL» EN «ERASE UNA VEZ UN PRINCIPE», REUNIDAS EN UNA DOBLE EXPOSICION FOTOGRAFICA.

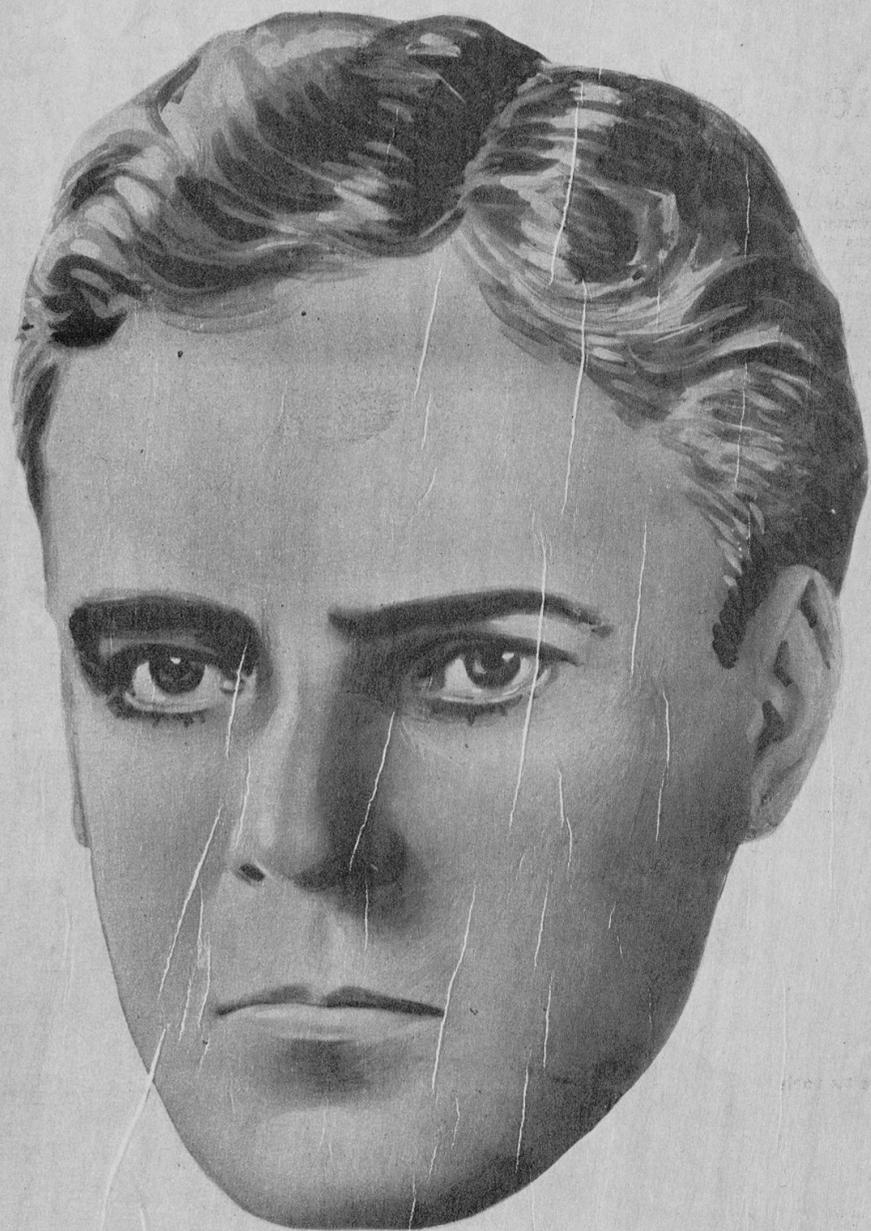


ESTELLE GLARK, DEL ELENCO DE LA M. G. M., PROTAGONISTA DEL FILM «ENTRE BASTIDORES»



DOLORES COSTELLO EN UNA ESCENA GRAN LUXOR VERDAQUER, «LA MUJER VENDIDA».





¡La estrella cinematográfica más grande del mundo! Este tipo ideal ha sido creado combinando la frente y el pelo de Charlie Chaplin; los ojos de Ronald Colman; la nariz de Buster Keaton; los labios de John Barrymore y las mejillas de Douglas Fairbanks.



UNA INTERESANTE ESCENA DEL FILM FIRST NATIONAL «HOMBRES DE ACERO».



EL GRAN DIRECTOR ALEMAN F. W. MURNAU, IMPRESIONANDO UNA ESCENA DE «AMANEDECER»



M-12-9

LARS HANSON, QUE TAN RUIDOSO EXITO OBTUVO EN «EL DEMONIO Y LA CARNE», INTERPRETANDO UNA ESCENA DE «EL CAPITAN SALVACION», DE LA METRO GOLDWYN.



UNA ESCENA DE LA DELICIOSA COMEDIA «ABAJO LOS SOLTEROS»



JANET GAYNOR Y GEORGE O'BRIEN, EN EL FILM FOX «AMANECER».



HARRY LANGDON PENSANDO EN EL SUICIDIO. ESCENA DE UNA PROXIMA COMEDIA DE LA FIRST NATIONAL.



El desarrollo del Cinema y los directores

Por LARS HANSON, estrella Metro-Goldwyn-Meyer

El progreso de los directores del cinema es lo que más ha contribuido al desarrollo de éste. La mayor parte de los hombres que manejan argumentos y actores han reconocido las posibilidades del arte mudo y han tratado de eliminar los incompetentes, produciendo películas del más alto valor artístico.

Antes de salir yo de Suecia para trabajar en películas, había muchos directores de cinema realmente ignorantes, algunos que no tenían la menor noción de cultura siquiera, y de los directores de teatro eran muy numerosos los que no estaban capacitados para contribuir al desarrollo del cine. Estos tuvieron que combatir

ción de compañías de la clase de la Metro-Goldwyn-Mayer. Grandes corporaciones con capitales adecuados, y grandes proyectos. Le dieron la di-Lubitch, Víctor Seastrom y otros.

"El gran desfile", de Vidor, fué una sensación mundial, y "Ben Hur", de Niblo, promete ser una de las películas que vivirá eternamente. Lubitch ha hecho muchas películas notables, entre las que sobresale "El príncipe estudiante". Víctor Seastrom fué "La adúltera", en la que yo aparecí con Lillian Gish, y otras muchas más.

Los cuatro que he nombrado son como ejemplos de lo que es el cuerpo de directores que filman películas en los Estados Unidos. Debido a su gran talento y cultura, pueden describir en sus películas costumbres de todas las naciones del mundo, y la Metro-Goldwyn-Mayer, en el departamento de directores, tiene siempre uno de ellos dispuesto a dirigir cualquier clase de películas; un hombre competente para darle color local a escenas de cualquier parte del mundo; y para dirigir estrellas de cualquier nacionalidad.

Más debíamos saber acerca de los directores del cinema, porque ellos son el factor principal en el descubrimiento y presentación de estrellas. Algunos de los mejores, aunque no los más importantes, están dirigiendo películas por todos los Estados Unidos, y mi compañía, Metro-Goldwyn-Mayer, parece haber contratado los servicios del grupo de más talento.

Todos los amantes del cine están muy contentos de conocer la decisión de Greta Garbo de continuar trabajando en las películas Metro-Goldwyn-Mayer. Miss Garbo, que llegó a los Estados Unidos procedente de Suecia hace dos años, ha firmado un nuevo contrato. Ha resultado una gran sensación debido a sus caracterizaciones especiales, que han sido aclamadas por todos los entusiastas del cine e imitadas lo más posible por muchas otras artistas. La primera película en que ella trabaja como estrella fué "Divine woman" (Mujer divina), versión cinematográfica de la obra teatral "Starlight", dirigida por Víctor Seastrom. Entre sus éxitos está "Love", en la que ella hace el papel de Ana Karenina; "El demonio y la carne", "La tierra de todos" y "Entre naranjos", de Ibáñez.

Jabón, cuentas de cristal y telas de colores brillantes será el salario que se les pagará a los que trabajen en una

película Metro-Goldwyn-Mayer que se empezará a filmar muy pronto. Robert Flaherty se está preparando para hacer otro drama tropical en los mares del Sur de la calidad de "Moana of the South Seas" y "Nanook of the North". Los nativos de las islas Marquesas serán los principales actores, y sus servicios serán pagados con dijes y novedades sin valor.

Lars Hanson, el famoso actor sueco ha salido para Suecia con su esposa, Karin Nolander, primera actriz dramática de Escandinavia. Mr. Hanson trabajó con Lillian Gish en "La adúltera". Otros de sus éxitos son "El



George O'Brien

en todas partes del mundo serias dificultades, pudiendo sólo llegar a producir las películas de dos partes que se filmaban al principio.

Griffith fué el primero en dar vida a una gran producción, y ajustarse a un método de dirección que le produjo su famosa película "Birth of a Nation", una epopeya, o por lo menos una crisis en el desarrollo del cine-las cosas de la mejor manera, usando sus propias ideas. Estas compañías les dieron oportunidad de adquirir fama a King Vidor, Fred Niblo, Ernst Rección a hombres capacitados y competentes con instrucciones para hacer ma. Su iniciativa fué ansiosamente aceptada por los que habían estado deseando hacer trabajo más refinado, y fueron estimulados, por las compañías productoras más importantes.

El resultado de esto fué la forma-



Janet Gaynor

Capitán Salvación", "El demonio y la carne" y otras de menos importancia. Recientemente terminó una película, en la cual hacía el papel principal, siendo la heroína Greta Garbo.

John Gilbert y Norman Kerry se han puesto en venta al público de la pantalla. Han tenido bastante éxito, porque ellos fueron vendedores antes de entrar en el cine. Gilbert era vendedor de artículos de goma y Kerry proveedor de pintura para casas.

Otro muerto sobreviviente:

Max Linder

El escandaloso proceso que ha seguido a la muerte del gran mimo francés

Un proceso escandaloso acaba de desarrollarse ante un tribunal parisién. Seguramente nuestros lectores estarán enterados por la Prensa diaria de los detalles de estos tristes debates judiciales, que durante algunos días han constituido la comidilla de todas las gentes.

No queremos insistir sobre los hechos abominables revelados por el proceso, que son del dominio público.

Nos es penoso hacer alusión a incidentes sobre los cuales no debiera haberse hecho nunca la luz. Debieran haber quedado en la obscuridad más absoluta. La Prensa diaria ha acogido, sin embargo, con satisfacción hasta los más insignificantes detalles, en su afán informativo. Se trata de un artista de la pantalla, de un «animador» del cine y creemos un deber nuestro, romper una lanza en su favor; no era preciso dar tanta publicidad a este asunto, que ha indignado a un gran sector de opinión.

Haciendo caso omiso de todo lo que en este debate se ha tratado, nosotros nos preguntamos, si la familia Leu-vielle, o sea la de Max, ha apurado todos los medios antes de recurrir a los tribunales de justicia para entenderse con la familia Peters, o sea la de su esposa; creemos que no. Si lo hubieran hecho así, si se hubieran puesto de acuerdo, hubieran evitado la vergüenza que han tenido que sopor-tar ambas familias.

Si los esposos Max Linder hubieran muerto sin sucesión, no habríamos tomado cartas en el asunto; y si se hubieran producido incidentes de orden pecuniario entre los herederos, tampoco nos meteríamos en donde nadie nos llama.

Pero hay otra cosa que nos mueve a protestar con indignación. ¿Se merece la hermosa niña, hija de este matrimonio, que el nombre de sus padres lo arrastren por el fango?

La fatal decisión de Max, no pudi-

mos comprenderla nunca. Obedeció ciegamente a una lamentable ofuscación que lo convirtió en actor y «met-teur en scène» de tan horrible tragedia.

Esta resolución la comprendimos menos, porque precisamente en aque-lla época, Max se había impuesto la difícil y ardua tarea de hacer resurgir el cine francés. Fué nombrado presidente de la Sociedad de Autores de películas. Aceptó defender la renovación del cine, ser el paladín de esa noble causa, y a creer lo que dicen las cartas que últimamente se han publicado, sabía que no podía ser este campeón tan esperado, que estaba aniquilado, que los asuntos familiares lo tenían anulado, en un estado de dejación y abandono completo de su actividad.

No somos los llamados a emitir juicio, sobre si las acusaciones de Max Linder contra su esposa eran o no fundadas; pero sabemos que antes de contraer matrimonio con la señorita

Peters, de la que estaba profundamente enamorado, en varias ocasiones, y en conversaciones amistosas, había manifestado una cierta aversión al indisoluble lazo; sabemos, también, que el artista atravesaba una crisis moral gravísima, que se reprochaba de no haber sabido o podido evolucionar, que era presa segura de la neurastenia, y como secuela natural de todo lo anterior, que no tenía la fuerza suficiente para luchar contra los temores que constantemente le asaltaban.

Max Linder, que vivió en los Estados Unidos, tuvo tiempo de apreciar que un mal matrimonio no destruye forzosamente la vida. Allí vió cómo sus compañeros americanos usan y aún abusan del divorcio, y da pena pensar cómo no se le ocurrió la idea de seguir su ejemplo en lugar de preparar, tan friamente, este «mise en scène» macabra. ¿Pensó acaso que sus últimas instrucciones escritas, que han visto la luz en la Prensa de todo el mundo, no se harían un día públicas?

Lo que más hace meditar de todo esto, es esa niña que más tarde leerá las acusaciones lanzadas por su padre contra la autora de sus días.

Por un sarcasmo de la suerte, este hombre que en vida hizo reír al público de ambos hemisferios, se puso a última hora la máscara de la tragedia, y condenó a su hija a sufrir toda la vida. Enloqueció por su descen-tramiento moral, no reflexionó, o no pudo reflexionar en las amargas consecuencias de su acto criminal.

Todo se le puede perdonar, sin embargo, a causa, precisamente, de las torturas que sufrió. Lo imperdonable, lo que indigna sobremanera, es que no hayan sabido guardar silencio los responsables de este escándalo, contra los que van mis reproches, conjuntamente con los de los escritores cinematográficos franceses.

PERSONAJES DE PELICULA



El cómplice

SALA-NOVOA

UNA VISION DE LA ANTIGUA GRECIA

“La vida privada de Elena de Troya”

Al tratar de asuntos cinematográficos, frecuentemente nos ocurre a los europeos recordar a nuestras artistas predilectas, que abandonaron sus lares en busca de empresas grandes, del bellocino de oro... y entre ellas recordamos, con placer, a la expatriada, por su gusto, de los centros europeos se entiende: María Corda, la genial y bellísima artista que actualmente se encuentra en los Estados Unidos en compañía de su marido, el conocido «metteur en scène» Alexandre Corda.

Grandes han sido los triunfos de esta artista sin rival, en aquellas tierras. Su carrera ascensional se debe a la labor desplegada en sus hermosas creaciones. El cuadrilátero de sus triunfos, está integrado por los siguientes films: «La tragedia de los Habsburgo», «El bailarín de la señora», «Maniqué del Rey» y «Madame no quiere tener hijos», películas que han causado enorme sensación en los centros cinematográficos y la han colocado en el lugar preeminente, donde ahora se halla, destinado, exclusivamente, a las grandes «vedettes».

Actualmente, las Empresas americanas, haciendo alarde de un golpe de vista que les honra, han designado a María Corda, después de una escrupulosa selección, para desempeñar el papel central, o sea el de Elena en la superproducción «La vida privada de

Elena de Troya» cuyo título lo creemos excesivamente largo; a nuestro juicio, bastaría titular la película «Elena de Troya» simplemente, para que todos supieran a qué atenerse. Los hechos históricos en ella desarrolla-

PERSONAJES DE PELICULA



El galán

res, que han compuesto una infinidad de obras relacionadas todas con ella.

Pero hasta la fecha no había habido nadie que soñase siquiera en llevarla a la pantalla. Ningún «metteur en scène» había pensado en realizar este film, no por falta de deseos, a decir verdad, sino por las dificultades técnicas que la obra presentaba.

Por otra parte, era preciso buscar la artista que fuera capaz de encarnar el papel de la famosa heroína sin decepcionar al público.

Hay que reconocer a los americanos un gran tacto en su elección, porque ellos son los que, por votación unánime, han elegido a María Corda; han comprendido que a ésta le sobran condiciones para desempeñar con éxito el papel de Elena. La figura arrogante y a la par que delicada de la artista, su silueta impecable y sus líneas de una perfección y belleza no igualadas hasta la fecha, unido esto a su arte supremo, excelso, son las condiciones necesarias para encarnar este difícil papel.

Esta visión de la antigua Grecia, tiene un encanto singular, pero, tenemos que señalar que, en la realización americana, hay un poco de amable fantasía, bastante aceptable si se tiene en cuenta que la obra no desentona por esto; además confiamos en la discreción y gran competencia de Alexandre Corda que impedirá transgresiones y anacronismos, esquivándolos cuanto pueda, amén de algún otro defectillo en el que seguramente habrán incurrido los «cineastas» americanos.

PERSONAJES DE PELICULA



El papá de la ingenua

dos, por lo manidos, son harto conocidos del público culto.

Dada la magnitud de la empresa, se comprenderá fácilmente que la realización de esta película, ha necesitado reconstituciones históricas valiosísimas y altamente interesantes.

Hemos tenido ocasión de admirar unas fotografías de algunas escenas salientes de la mencionada producción, y por ellas pudimos apreciar la magnitud de la obra.

La belleza extraordinaria de María Corda, se presta maravillosamente a la interpretación del difícil papel de Elena, la esposa infiel de Menelao, rey de Esparta, que aprovechando el sueño de este valiente guerrero, huye a refugiarse en casa de París, su amante, el hijo de Príamo, causa por la que estalló una guerra encarnizada que duró muchos años y terminó con el sitio y destrucción de Troya.

Elena de Troya ha sido la musa que ha inspirado a muchos escritores, novelistas, grabadores y escultores,

PERSONAJES DE PELICULA



La ingenua

1898 - 1928

El cinematógrafo ha cumplido los treinta años

El día 16 de enero ha cumplido treinta años el cine. Sería una ingratitud no dedicar en estas páginas un pequeño recuerdo, en su trigésimo natalicio, al descubrimiento que más ha contribuido a formar, avivándola y agilizándola, la sensibilidad moderna.

El cine es el último de los inventos del siglo de los inventos: el XX. Lo precedieron numerosas experiencias: la del abate Nollet (1765), la del doctor París (1825), la de Plateau de Gand (1830), la del astrónomo Jansen (1874) y la de Marey (1882). En 1897 los hermanos Lumière, por medio de su invención de la emulsión a la gelatina-bromuro de plata, le dieron una forma industrial.

Nadie preveía en su nacimiento que el cine iba a desempeñar el papel que hoy desempeña en la vida social. Nuestro padres se admiraban de la bicicleta y del automóvil, y relegaban el cine a la categoría de un entretenimiento de niños.

Y, sin embargo, espíritus de indudable clarividencia afirman hoy que es imposible imaginar hasta qué punto el cinematógrafo transformará nuestra evolución material y moral. El siglo XX, así como el XIX fué el siglo del ferrocarril, será el siglo del cine. Y hay quien va más allá en sus opiniones, afirmando que para encontrarle un valor comparable sería preciso remontarse aún más lejos de la invención de la imprenta, a la creación del primer alfabeto.

Por de pronto, el cine ofrece ya ayuda a infinidad de actividades: radiocinematografía, microcinematografía, cirugía, balística, astronomía, geometría naturales. La industria, el comercio, la publicidad y hasta la misma política comienzan a servirse de él.

¿Cómo sería el mundo si el cine no hubiese sido inventado hace treinta años? ¿Y cómo sería si hubiese sido inventada hace un siglo?

¿Concebís la emoción de poder ver casi al natural, con su mismo ritmo y su mismo gesto, las escenas de nuestro siglo pasado, de enfrentarnos cara a cara, de la butaca a la pantalla,



Adolfo Menjou

con los propios personajes que fueron protagonistas de nuestra turbulencia política? Y en una hipótesis más atrevida, ¿imagináis todo el estupor que causaría a nuestros ojos ver reproducidos en la pantalla en toda su prestancia a los grandes hom-

bres de la antigüedad, a Platón o a Fídias, a Olofernes o a Darío, o bien al propio Jesús?

Nos parece imposible este milagro, ¿no? Pues este milagro es el que podrán presenciar, con la mayor naturalidad, las generaciones venideras.